

cine cine cine cine

«LA OTRA IMAGEN»

Nacionalidad: Española. Producción: P. C. Teide (José María Forn), 1973. Director: Antonio Ribas. Guión: Narcís Comadira, Biel Moll, Loka Oller, Antonio Ribas y Miguel Sanz. Fotografía: Aurelio G. Larraya. Música: Juan Pineda. Intérpretes: Francisco Rabal, Julián Mateos, Jeannine Mestre, Asunción Balaguer, Fernando Ulloa, Silvia Hertés, Jorge Bofill, José Castillo Escalona, Marta Flores, Montserrat D. Porta, Carlos Ronda. Local de estreno: Calderón.

Condicionada en gran parte por las habituales presiones que imperan en el seno del cine español, la obra de Antonio Ribas no ha logrado, tras el prometedor comienzo de «Las salvajes en Puente Genil», afianzarse en la medida que era lógico y presumible. Si su segunda película, «Palabras de amor», con Joan Manuel Serrat, sufrió en su rodaje, y más tarde en la fase de montaje, importantes alteraciones que hicieron que Ribas se desentendiera de ella, la que vino a continuación, «Amor y medias», que era con mucho la peor, fue un traspaso completo que no tiene justificación ni excusa posible. Puede que Ribas, por meras razones de subsistencia, se viera obligado a hacerla, pero ello no conlleva unos resultados tan deplorables. Afortunadamente, tras esta etapa decepcionante, llegó «La otra imagen», y con ella los síntomas de la recuperación de este realizador catalán. De ahí que haya que esperar con interés el filme que acaba de rodar, «La ciudad quemada», basada en acontecimientos históricos que tienen como marco la Barcelona de primeros de siglo.

«La otra imagen» representó, junto con «Ana y los lobos» de Saura, a nuestro país en el Festival de Cannes de 1973. Ello entraña ya su condición de producto de excepción en el marco de nuestra industria, en cuanto que no responde en absoluto a criterios crematísticos. Ribas se planteó con una gran honestidad el llevar a la pantalla el universo cerrado e íntimo de unos seres marginados en nuestra sociedad: los ciegos. No estamos ante una cinta que se vale de ellos para forzar los tintes melodramáticos, como ha ocurrido hasta ahora siempre en el cine, sino que los utiliza en metas mucho más ambiciosas y rigurosas.

Para agotar al máximo sus posibilidades, la cinta está protagonizada en sus principales cometidos por invidentes. Georgina, Andrés y Martín viven en esa terrible y angustiosa oscuridad. Los dos primeros forman un matrimonio pequeño burgués que vive al amparo de la protección paterna. Su hija, de cinco años, es para ambos una especie de lazarillo. Incapaces de desenvolverse dentro de su tragedia, resignados a ser

dos seres inútiles, no han luchado nunca por mejorar, dentro de lo que les es permitido su situación. Martín, en cambio, es el reverso de la moneda. Pese a su ceguera, ha conseguido unos logros sorprendentes, aprendiendo a leer por el alfabeto Braille y a moverse con una sorprendente agilidad. Su concepto, por otra parte, de la vida ha variado ostensiblemente, superando merced a su tremenda fuerza de voluntad esa depresión constante que amarga la existencia de aquellos dos. El encuentro entre Martín y Georgina va a resultar por ello decisivo. La muchacha descubre así otro mundo que puede hacerle salir de la rutina y de la vulgaridad.

Antonio Ribas expone en «La otra imagen» una serie de alternativas importantes, no sólo en lo que atañe a los individuos privados de la visión, sino también a nivel de clase social. De hecho, Georgina comprende que gran parte de culpa en su estado la tienen sus padres y todo lo que ellos representan. De ahí que su marcha con Martín sea, en definitiva, su liberación.

Aunque la estructura narrativa, con vueltas atrás y bruscos cambios en el tiempo, no está aprovechada en buena parte, lo que resta impacto al filme, «La otra imagen» presenta en conjunto los suficientes alicientes para destacar del grueso de la producción nacional. Lástima que Ribas —que nos muestra en vivo una operación quirúrgica del ojo— no haya aportado más calor al relato. En cuanto a los intérpretes, Jeannine Mestre es la mejor de los tres, por encima de Francisco Rabal y Julián Mateos.

ANTONIO DOPAZO JOVER

MUSICA

HOY, EL TRIO BEAUX ARTS, EN EL PRINCIPAL



Organizado por la Sociedad de Conciertos de Alicante, esta tarde, a las ocho y cuarto, en el Teatro Principal, ofrecerá un concierto el Trio Beaux Arts, de Nueva York, que interpretará obras de Beethoven, Schubert y Brahms.

Usted corre el peligro de dormir con un desconocido...

...si es que no lo está haciendo ya.

Porque si en la compra de un dormitorio, sólo le da importancia al estilo de la cama, usted puede acabar durmiendo sobre un desconocido somier, que terminará hundiéndose y arruinando su descanso.



El Somier Tubo Plano FLEX está fabricado con el esmerado cuidado de un gran profesional. Concédale la importancia que realmente tiene. Exija siempre un somier FLEX al comprar su dormitorio.

SOMIERES FLEX PARA DORMIR MAS Y MEJOR

LA FEDERACION PROVINCIAL DE ASOCIACIONES FAMILIARES, A MADRID PARTICIPA EN LA ASAMBLEA GENERAL DE LA U. N. A. F.

Hoy, día 26, se celebra en Madrid la asamblea general de la Unión Nacional de Asociaciones Familiares.

Alicante estará presente en esta asamblea a través de la participación del presidente de la Federación provincial don Vicente L. Forcada Aranda; del vicepresidente don Juan Antonio Montesinos Bussutil; del secretario don Rafael Bas Tordera, y de los vocales, don José Ubeda Hernández y don Adolfo Signes Cervera.

La Federación provincial de Asociaciones Familiares presentará ante la asamblea general de la UNAF la siguiente moción:

«La Federación provincial de Asociaciones Familiares de Alicante, que, reiteradamente, tanto de modo propio como por el conducto de la Unión Nacional de Asociaciones Familiares —UNAF—, tiene planteada la solicitud de la presencia y participación auténtica de la familia en la vida pública nacional, habiéndolo así sostenido en recientes asambleas del máximo organismo familiar, así como en las sesiones y conclusiones del III Congreso de la Familia Española, y la asamblea provincial de Alicante, que, como las de las restantes provincias procedió y dio base a éste, llegado el momento actual y el cúmulo de situaciones confusas que se están produciendo, creo que es oportuna la ocasión de que se plantee el asociacionismo familiar, desde la base de las asociaciones generales has

ta la UNAF, pasando por las respectivas federaciones provinciales que completan su esquema organizativo, la necesidad de estar presentes y activos en la vida nacional en defensa de los derechos e intereses de la familia española, con base siempre en nuestras Leyes Fundamentales y en su posible y necesaria aplicación plena y perfeccionamiento. Esta presencia habrá de ser hecha efectiva por cualquiera de las manifestaciones legítimas que se arbitren en cada momento, con respecto al orden constitucional, a fin de que se logre, de verdad, que el consenso del pueblo español de permanecer en paz, orden y respeto de las libertades humanas, tanto de la persona como de la propia sociedad en que vive y se produce, no sea manipulado o alterado por quienes se arrojan una representación y una interpretación de la voluntad de los españoles, sin que aparezca por ningún lado quien, o quiénes se la han dado. Tal actuación y modo de ser del asociacionismo familiar habrá de resultar independiente de la oportunidad u ocasión de un Gobierno determinado y sin sujeción a matizes políticos, de opciones políticas, que la familia no soporta por su propia esencia, y lo suficientemente fuerte, de calidad y cantidad, para que la voz de la familia española sea tenida en cuenta en todas aquellas decisiones importantes para el Reino que hayan de ser propuestas o aceptadas en el futuro próximo».